

EN CÓRDOBA Y SU PROVINCIA
Un mes... 2 pesetas
Un trimestre... 6
EN EL RESTO DE ESPAÑA
Un trimestre... 8 pesetas

céntimos

Córdoba.—Año I

Jueves 20 de Mayo de 1920

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Núm. 140

De la edición de anoche

El cadáver de Gallito en Sevilla

DE NUESTRO ENVIADO "TRIQUITRAQUE,"

Impresiones triviales

La sesión municipal celebrada ayer, podríamos calificarla de «filarmónica». En ella todo fué «música».

Después se verificó el sorteo de los treinta y siete contribuyentes que han de figurar como vocales en la Junta de asociados.

Un bedel provisto de una jarra de plata, la cual contenía unas papeletas con números, fué acercando aquella a los señores concejales.

Después de haber leído el acta... Un acto de una sesión del Ayuntamiento de Córdoba, es una sinfonía y más si el que la lee es el señor Carretero...

Después de haber leído el acta... Un acto de una sesión del Ayuntamiento de Córdoba, es una sinfonía y más si el que la lee es el señor Carretero...

Después de haber leído el acta... Un acto de una sesión del Ayuntamiento de Córdoba, es una sinfonía y más si el que la lee es el señor Carretero...

Gobierno civil

Licencias de caza
El gobernador civil de esta provincia ha concedido licencia de uso de armas y para cazar a los señores siguientes:

Solicitud
El vecino de Fernán Núñez don Francisco Gómez Jiménez, ha solicitado se le conceda autorización para conducir un automóvil de su propiedad por las carreteras de España.

Excepción de subasta
El gobernador civil de esta provincia ha concedido al Ayuntamiento de esta capital, la excepción de subasta para llevar a cabo los trabajos de conservación de fuentes y cañerías públicas, en la suma de cinco mil pesetas.

Los guardias de Seguridad
Han tomado posesión de sus cargos el sargento del cuerpo de Seguridad don Francisco Román Contreras, el cabo don Leocadio Romero Moreno y los guardias primeros don Felipe Alarcón Bravo y don Gaspar Montforte Pechoaberto.

De la provincia
Del sitio conocido por los «Arenales», término de esta capital, ha desaparecido una caballería menor, propiedad de Rafael Palma Cuadra, suponiéndose que ha sido hurtada.

Los robos en los trenes
El jefe de la estación central de los ferrocarriles ha dado cuenta de un escandaloso robo cometido en un tren de mercancías, que viene a aumentar la interminable serie de los cometidos hasta la fecha.

En el tren correo de Madrid acabo de llegar a las cinco menos cuarto de la tarde, de regreso del viaje que emprendí esta mañana en el tren expreso, acompañando el cadáver del que en vida fué «el más grande de los nacidos» en la totería José Gómez «Gallito».

Como ya dijimos en nuestra anterior edición, el furgón convertido en capilla ardiente era lujosísimo.

Este, durante todo el viaje, vino acompañando a Sánchez Mejías.

Desde Madrid venían acompañando al cadáver en distintos vagones el hermano del diestro, Fernando, el apodado don Manuel Pineda, don Agustín Martínez, el Camero, Zapaterito, Josele, el mozo de estochos Paco Bola, el picador Carriles, don Cristóbal León Romero, don José Cossio, el revisero del diario «La Libertad» don Pío, los célebres dibujantes Ricardo Marín y Roberto Domingo, el aficionado portugués señor Pimentel y otros, entre ellos dos fotógrafos.

En la sala de espera de viajeros de primera clase se constituyó el duelo a las ocho en punto de la mañana.

En Lora del Río, donde se detuvo el convoy ocho minutos, el público que se hallaba estacionado en la estación era verdaderamente extraordinario.

En Brenes salió al paso del tren una comisión formada por tres betuneros y dos vendedores de periódicos de Sevilla, los cuales hicieron entrega de una modesta corona.

En la estación del empalme de los Cerónimos, un cinematografista aprovechó la parada del coche para impresionar una película.

En dicha estación se acercaron a la capilla ardiente el exministro sevillano don Pedro Rodríguez de la Borbolla y los diputados señores Castillo Baquero y Charlo, que casualmente hacían el viaje en el mismo tren.

En la estación de Baeza se incorporaron al tren el celebrado redactor taurino de «El Liberal» de Sevilla, don Antonio Reyes (Don Criterio) y el teniente don Juan Chaparro.

En la sala de espera de viajeros de primera clase se constituyó el duelo a las ocho en punto de la mañana.

En Lora del Río, donde se detuvo el convoy ocho minutos, el público que se hallaba estacionado en la estación era verdaderamente extraordinario.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.

En primer lugar, durante más de cuarenta minutos se dedicaron los amigos de Joselito a desalojar el furgón de las coronas y flores que cubrían totalmente las paredes del vagón y el féretro.





